

La evaluación de las actividades de interpretación

Margarita Novo Díaz

Universidad Nacional, Costa Rica

El presente artículo constituye una propuesta para evaluar el desempeño de los estudiantes de interpretación¹. Se ha tratado de abarcar aspectos generales que puedan aplicarse a cualquier modalidad de interpretación y combinación de idiomas, en forma directa (de la lengua no materna hacia la materna) e inversa (de la lengua materna hacia la no materna), pero en el desarrollo del tema se alude a las dos maneras más utilizadas: la consecutiva y la simultánea. Esta propuesta² surge debido a que se han publicado pocos estudios específicos sobre la evaluación de este tipo de traducción en particular y a la necesidad de establecer mecanismos imparciales y sistemáticos para la valoración del intérprete y su trabajo.

Generalidades

Al igual que la evaluación del desempeño oral en el aprendizaje de segundas lenguas, la evaluación de la interpretación es una tarea a veces difícil por la gran apertura de posibilidades de expresiones sintácticas y léxicas de una misma idea, y porque fácilmente se puede

1. Se habla aquí de la interpretación como forma de traducción oral, no de la interpretación de textos que más bien alude a la comprensión de estos.
2. La guía de criterios de evaluación (cuadros 1 y 2) que se incluye al final de este artículo se elaboró a partir de la experiencia de la autora como profesora de cursos introductorios de interpretación consecutiva y simultánea en el programa de Maestría en Traducción (Inglés-Español) de la Universidad Nacional, Costa Rica.

caer en la subjetividad. Evaluar el desempeño de los intérpretes es también una tarea que puede verse afectada por estos problemas y otros más, puesto que en esta situación de comunicación, no se depende de lo que el intérprete quiera decir, sino de un mensaje externo que otro emisor desea hacer conocer a una audiencia en particular, y cuya intención, contenido y estilo tienen que ser respetados al máximo. Es así como el intérprete asume el papel de mediador de un mensaje que tiene que tratar como propio, aun cuando sus ideas no concuerden con el mensaje.

Antes de adentrarnos en la evaluación en sí, cabe mencionar que, quizás, la mejor forma de introducir a los estudiantes en la interpretación es mediante la modalidad consecutiva (la alternación de turnos al habla que hacen el expositor y el intérprete, utilizando un solo canal de comunicación) y no la simultánea (como lo indica la palabra, el expositor y el intérprete hablan al mismo tiempo, pero llegan a sus respectivas audiencias por canales separados). La naturaleza de la primera hace que se puedan establecer etapas de avance con más facilidad, y en las que se puede concentrar en aspectos particulares de esta técnica. En este sentido, la modalidad consecutiva es el escenario más adecuado para concientizar al estudiante sobre la importancia tan particular que la memoria adopta en la interpretación, y también, para permitirle realizar diferentes tipos de prácticas donde utilice diversas estrategias de retención de información. Además, la interpretación consecutiva hace posible un avance más individualizado del estudiante, al no verse tan presionado por el tiempo de reelaboración del mensaje, como sucede en la interpretación simultánea. De esta forma, podemos proporcionarle un desarrollo paulatino de destrezas que conformarán una base de gran utilidad para su ejecución en la interpretación simultánea.

La dificultad de iniciarse en la interpretación simultánea, previamente a la consecutiva, consiste en que la primera requiere de destrezas que son más complejas, como llevar a cabo al mismo tiempo los procesos de escucha, procesamiento y expresión verbal de un

mensaje durante el lapso que utiliza el expositor, con una diferencia de fracciones de segundos. Además de estas tres tareas básicas, el intérprete está también llevando a cabo tareas de monitoreo del lenguaje que utiliza (que se acentúa en la interpretación inversa), la búsqueda de términos equivalentes y otras más, todas al mismo tiempo. En interpretación consecutiva, por el contrario, los dos primeros procesos de escucha y procesamiento se dan de manera más normal, lo que permite que en el momento de la reelaboración del mensaje el intérprete tenga más tiempo para continuar con el procesamiento de forma secundaria, mientras dedica su mayor atención a la forma y el contenido del mensaje.

Características fundamentales del intérprete

Para evaluar el desempeño de un intérprete debemos primero saber lo que queremos evaluar. En ese sentido, se hace necesario definir lo que se requiere de estos profesionales; es decir, con qué habilidades deben contar.

Autores como Seleskovitch y Lederer y Jones³ han enumerado las diversas características que debe tener el intérprete; y algunos otros (Owens, Sofer, Robinson⁴) mencionan las del traductor. Varias de estas últimas también pueden aplicarse al intérprete, y con el propósito de resumirlas y comentar las más importantes, se clasifican en cuatro categorías principales: 1. *aptitudinales*, 2. *cognitivas*, 3. *sociales*, y 4. *físicas*.

3. Danica Seleskovitch y Marianne Lederer, *A Systematic Approach to Teaching Interpretation* (Silver Spring, MD: The Registry of Interpreters for the Deaf, 1995); Roderick Jones, *Conference Interpreting Explained* (Manchester: St. Jerome Publishing, 1998).

4. Rachael Owens, ed., *The Translator's Handbook* (London: Aslib, 1996); Morry Sofer, *The Translator's Handbook* (Rockville, MD: Schreiber, 1998); Douglas Robinson, *Becoming a Translator* (Londres: Routledge, 1997).

1. Las características *aptitudinales* son las que hacen que la persona sea idónea para el trabajo de intérprete; entre estas encontramos los rasgos enumerados a continuación:

Vocación: este elemento es conveniente para desempeñar toda profesión, pero debido a la naturaleza y las exigencias de la interpretación, en esta tarea es casi indispensable, y así se verá en las siguientes características. La vocación, incluso, debería sentirse al grado de “pasión” por la interpretación.

Curiosidad: es fundamental que el intérprete lea sobre temas de toda índole, busque información, conozca el significado de cada palabra nueva y, en fin, esté en una constante actividad de aprendizaje ante toda información que reciba. Esta situación le permitirá ir expandiendo su comprensión sobre diversos tópicos que, quizás, le sean de utilidad en un próximo trabajo de interpretación, además de que constituye un ejercicio básico que se puede ir cultivando al punto de realizarlo como un hábito diario, que facilitará ese aprendizaje, aun cuando no esté consciente de ello. Algo primordial para fomentar esta curiosidad es nunca obviar las dudas que surjan al encontrar conceptos, estructuras, usos del idioma u otro aspecto nuevo o diferente; lo más indicado en estos casos es buscar las respuestas más apropiadas y registrarlas de alguna manera, ya sea incluyéndolas en algún cuaderno de apuntes, en la base de datos que tengamos para tal fin, o cualquier otro mecanismo que tenga el intérprete.

Flexibilidad: se refiere a la capacidad de adaptarse a los problemas y situaciones inesperados que comúnmente enfrentan los intérpretes. No es poco común que la contratación de este profesional se haga en ciertas condiciones, y que en el evento mismo estas tengan que cambiarse. Cuando el intérprete tiene sentido de responsabilidad y compromiso, tendrá que adaptarse a las nuevas circunstancias tratando de guardar la mejor postura ante el contratante, pero, por supuesto, tomando las medidas necesarias para hacerle ver al cliente la falta en que se ha incurrido.

Capacidad para sobreponerse a los desatinos: el intérprete comete errores a menudo, sobre todo en sus inicios, pero incluso luego de muchos años de práctica y de conocimientos adquiridos, no está exento de incurrir en ellos. Factores como la rapidez del discurso, los acentos marcados y el cansancio, entre otros, lo atacan de manera constante, pero el intérprete no puede sumirse en la vergüenza, ni el remordimiento por sus intervenciones desatinadas. Ni siquiera puede permitirse dejar aflorar esos sentimientos, puesto que pueden desencadenar una lista más extensa de errores, porque ha perdido la concentración. En interpretación consecutiva es mayor la necesidad de ocultar estos sentimientos, ya que, muchas veces, el intérprete está frente a la audiencia, y será muy fácil que esta perciba cualquier señal de nerviosismo. No podemos suponer que la calma se puede mantener en toda situación, pero son estos momentos los que muchas veces hacen que una persona deje la interpretación, ya que se ve agobiada por estos sentimientos y, al terminar, siente que no puede soportar la audiencia. Quien tiene una vocación verdadera, acepta sus errores, los analiza y busca maneras de evitarlos o superarlos en el futuro, ya sea ideando estrategias o investigando, si de conocimientos del lenguaje o del tema se trata.

2. Las características *cognitivas* son las que más se han investigado en las publicaciones existentes, y seguidamente se enumeran las que se consideran más relevantes y generales:

- excelente dominio de la segunda lengua o lengua pasiva;
- excelente dominio de la lengua activa o materna;
- amplio conocimiento universal;
- conocimiento de los temas que se interpretan;
- capacidad de análisis y de síntesis (para concentrarse en captar y emitir las ideas centrales);
- dominio de estrategias de interpretación (no solo aprendidas en un contexto formal, sino también las desarrolladas de manera personal y empírica).

3. Las características *sociales* se refieren, principalmente, a las buenas destrezas comunicativas: saber escuchar y tener elocuencia y un buen grado de empatía con el expositor, para ser objetivos con el contenido de su mensaje y no tratar de alterarlo. Estas características también atañen a las relaciones con el cliente y con la audiencia, para entender el propósito y las necesidades del primero al contratar a un intérprete, y para interpretar las reacciones de la segunda, que con su lenguaje corporal puede indicarnos cómo se está recibiendo el mensaje.

El intérprete ha de tener también la capacidad de trabajar con otro intérprete o un grupo de intérpretes, puesto que una de las premisas de esta profesión es el no traducir por espacios de tiempo muy extensos. La recomendación general es que los intérpretes se turnen cada veinte minutos, ya que después de este lapso es más fácil desconcentrarse y, por lo tanto, perjudicar la calidad de la interpretación.

Esta labor conjunta va más allá de la simple alternación de turnos. El segundo intérprete es un apoyo importante en muchos sentidos, ya que asume tareas como la búsqueda de equivalentes que, a veces, es difícil encontrar en el momento específico de la interpretación, la solución de los problemas con el equipo (ajustarlo o llamar al técnico a cargo) y también la de dar apoyo moral. Este último elemento permite que los intérpretes tengan más confianza en su desempeño, porque hay un compañero que les ayuda y puede asumir la interpretación si surge algún imprevisto, y que, además, se sientan acompañados en eventos donde muchas veces no conocen más que a la persona que los contactó para el trabajo. Por último, en la actualidad es bastante común ser contratado para actividades donde se necesitan varios intérpretes que no se conocen entre sí. Es aquí donde debe prevalecer la camaradería y la unidad en el logro de un objetivo común: hacer interpretaciones de calidad.

4. Finalmente, se deben destacar las características *físicas*, que pocas veces se mencionan:

Resistencia física: estar sentado con audífonos, constantemente presionando los oídos, y hablando durante largas horas puede llegar a causar dolor. Esta es una de las razones por las que no se recomienda que los intérpretes trabajen solos. Trabajar con otra persona permite tomar períodos de descanso cortos que alivian la tensión que se genera. También es posible que la actividad de la interpretación genere altos niveles de adrenalina y una vez terminada la jornada del día, esta situación puede llegar al punto de no permitirle al intérprete conciliar el sueño.

Buena dicción y modulación de la voz: una persona que tiende a hablar rápidamente tiene que saber controlar el ritmo con el que habla para que la audiencia entienda el mensaje. Estas dos características se ven afectadas de forma constante, porque la mente está ocupada en tantas tareas al mismo tiempo (escuchar el mensaje, analizarlo, tomar notas, buscar equivalentes en la lengua de llegada y hablar, entre otras) que se confía en el dominio de la lengua, y no se lleva a cabo el monitoreo de la pronunciación o de la rapidez, lo que hace que se incurra en equivocaciones tan simples como decir “mecho” cuando lo que se quiso decir era “mucho”; otro error que sucede con frecuencia es la utilización de palabras del idioma de salida en el discurso de la lengua terminal.

La evaluación de las prácticas de interpretación

Plantear un tipo de evaluación que abarque cada una de estas características del intérprete resulta difícil, especialmente si tenemos en cuenta que en cada fase del proceso de enseñanza se hace énfasis en diferentes estrategias, y hay otros factores, como los textos y los evaluadores, que también afectan la interpretación y la evaluación misma.

En cuanto a las estrategias, el profesor debe identificarlas con claridad y establecer, de igual manera, las etapas de progresión en que se van a abordar; es decir, deberá empezar con las estrategias básicas e ir avanzando hacia el desarrollo de destrezas más avanzadas. Algunas de estas estrategias son las siguientes:

- estrategias de manejo de la voz;
- estrategias de preparación a la interpretación (investigación terminológica, estilística, temática, etc.);
- omisiones/adaptaciones culturales;
- monitoreo del discurso emitido;
- trabajo en equipo;
- armonización de la presencia simultánea de los discursos en lenguas de salida y de llegada;
- inicio del discurso;
- comprensión de cifras;
- reconocimiento de relaciones entre ideas;
- finalización del discurso;
- uso del equipo de interpretación.

Esta lista no pretende ser exhaustiva, pero el docente siempre tiene la libertad total de incluir la última estrategia utilizada o ir incluyendo su propio “menú” con base en el desarrollo del curso. Con este propósito, se ofrece un espacio abierto donde identificarlas. No obstante, es imperativo recordar que, en la práctica, puede resultar difícil separar una estrategia de las otras. Así, “...ya en la cabina, distinguir entre las estrategias de comprensión y las de producción es a veces imposible por la constante interacción entre estas, y el éxito o fracaso de una estrategia incidirá en la escogencia de las siguientes”⁵.

Esta escala de desarrollo se aplica también a la elección de los discursos orales que se utilizarán como fuente de la interpretación. En este sentido, podemos tomar como referencia la clasificación de textos que proponen Christiane Nord y Sánchez Trigo para la traducción, y adaptarlos a los requerimientos de la interpretación⁶.

5. Silvia Kalina, “Analyzing Interpreters’ Performance: Methods and Problems,” *Teaching Translation and Interpreting 2*, eds. Cay Dollerup y Annette Lindegaard (Philadelphia: John Benjamins, 1994) 228.

6. Christiane Nord, *Text Analysis in Translation* (Amsterdam: Rodopi, 1991); Elena Sánchez Trigo, “Selección de textos y didáctica de la traducción”, *La Palabra Vertida*, eds. Miguel A. Vega y R. Martín-Gaitero (Madrid: Editorial Complutense, 1997).

Por último, los evaluadores necesariamente tienen que ser intérpretes que conozcan las modalidades que se valoran. Seleskovitch y Lederer indican claramente que, al igual que a los estudiantes se les enseña a trabajar en el nivel del mensaje y no en el de las palabras, el jurado (individual o colectivo) no podrá basarse en la comparación de las palabras, sino que en el análisis de si la interpretación es fiel al sentido expresado por el expositor⁷.

La guía de criterios de evaluación que se propone aquí no constituye un modelo para evaluar la aptitud del estudiante para ingresar a un programa de interpretación, sino está orientada a valorar el desempeño de quienes ya pertenecen a este tipo de programa, y su propósito último es que sea un instrumento objetivo que trate cada uno de los aspectos relevantes en el desempeño de esta actividad. No se asigna ningún tipo de porcentaje a los diferentes rubros, ya que corresponderá al docente decidir la importancia que tenga cada uno en la etapa particular del proceso de enseñanza-aprendizaje.

A continuación, se describe cada uno de los criterios propuestos (ver también cuadros 1 y 2):

1. Aspectos de voz: como se dijo anteriormente, lo más recomendable es comenzar con la modalidad consecutiva, y es en esta donde mejor se pueden iniciar las estrategias de voz para que el estudiante analice, en primera instancia, la velocidad, la pronunciación, el tono y el volumen que caracterizan su voz, y si requiere modificarlos para que el mensaje se transmita de la mejor manera a su audiencia. Después de todo, “la buena habilidad para hablar en público es definitivamente una ventaja”⁸. Los comentarios que el instructor y otros compañeros puedan ofrecer sobre estos aspectos serán muy valiosos, siempre y cuando sean respetuosos y constructivos. Conforme se avance en la práctica de la técnica, se puede ir disminuyendo el

7. Seleskovitch y Lederer, 210.

8. Seleskovitch y Lederer, 200.

porcentaje asignado a este aspecto, pero no se recomienda eliminarlo en ninguna de las etapas de la interpretación consecutiva, con el propósito de que el estudiante esté siempre consciente de su importancia, en especial, debido a que en la técnica simultánea retomará su relevancia en las primeras etapas en que el estudiante tiene que armonizar la presencia simultánea del discurso de salida y el de llegada. Mientras se asimila esta estrategia, se debe prestar atención a la voz, dada la tendencia del principiante a bajar el volumen y a modificar la velocidad de su discurso para poder escuchar el texto de salida. Una vez más, este rubro irá perdiendo importancia conforme se avance en la técnica, y el docente podrá tomar la decisión de eliminarlo en las últimas etapas.

2. Expresión del mensaje en cada intervención: tres de las tareas que los estudiantes encuentran más difíciles en las primeras etapas son: iniciar el discurso, conectar las ideas entre sí de manera coherente, y finalizar el discurso. La dificultad del inicio es que, a pesar de que utilicemos la anticipación para prever el tipo de introducción que se hará, hay un período de ajuste en que el intérprete se adapta al tema, a la forma de hablar del expositor y a la situación de interpretación (volumen en que está recibiendo el mensaje, la armonía con su propio discurso y otros). También, durante el desarrollo de la exposición podemos vernos afectados por problemas de concentración o comprensión que nos impiden relacionar las ideas de modo coherente, y que, en especial, nos impiden concluir las ideas de la manera más adecuada. La interpretación consecutiva es la situación que más exige en cuanto a estrategias para organizar el discurso, ya que en cada intervención tenemos que concentrarnos en esos tres elementos que se repiten constantemente. Por esta razón, se propone que se evalúen estos tres rubros para cada una de las secciones (en el nivel micro) que se interpretan, pero también se puede hacer una valoración macro de la totalidad de la interpretación. En la interpretación simultánea se puede aplicar la forma macro, una única vez o cada vez que haya

intervenciones que se interrumpan y sean reiniciadas (por ejemplo, en la sección de preguntas y respuestas).

3. Toma de notas (ver cuadro 1): esta es la técnica que ayuda a evocar el mensaje escuchado en la interpretación consecutiva. Es primordial evaluar estos apuntes para asegurarse de que se están haciendo de forma correcta; es decir, se debe verificar si el estudiante anota sólo lo más relevante de manera concisa y ordenada, sin que esta práctica sea un distractor, o que se pretenda anotar toda la información. Por ello se debe resaltar la importancia de combinar las notas con la concentración en el sentido. El instructor solicitará que en cada ejercicio de interpretación que se desea evaluar, el alumno entregue sus apuntes. Esta situación permitirá, además, que se anoten los comentarios o el puntaje correspondiente a la sección II, junto a las notas respectivas, sin tener que utilizar material extra para ello.

4. Técnica simultánea (ver cuadro 2): los apuntes no se aplican a la interpretación simultánea, y así se evidencia en la guía para esta modalidad, donde más bien se incluyen rubros sobre la técnica misma. El propósito de esta sección es orientar al alumno sobre cómo está coordinando el mensaje que recibe con el que emite.

5. Contenido del mensaje: es primordial concientizar al estudiante sobre la relevancia de esta sección, que es probablemente la más importante por su referencia al contenido del discurso que llega a la audiencia, y así se tendrá que reflejar en el puntaje que se le asigne. Primero se propone medir la calidad del mensaje en cuatro aspectos: equivalencia del sentido, registro, léxico y sintaxis del discurso, los cuales tendrán que acercarse lo más posible a los presentados en el texto original. Debemos recordar, además, que la exigencia en este rubro aumenta cuando se hacen interpretaciones inversas, y probablemente esto hará que el nivel de exigencia cambie debido a las limitaciones expresivas en la segundalengua, así como en las dificultades

que se presentan en la fase de comprensión y a la hora de decidirse por las estrategias y los procedimientos de interpretación más adecuados, pero el instructor debe ser coherente en su decisión de ser más estricto o más flexible en estos casos⁹. Aun cuando algunos teóricos se oponen totalmente a la interpretación hacia la segunda lengua, se pretende que esta guía sea de utilidad en la enseñanza de este tipo de interpretación, que algunos consideran “un mal necesario” que impone el mercado global de nuestros días y, en el caso de las interpretaciones hacia el inglés, el papel de *lingua franca* que desempeña este idioma¹⁰.

Posteriormente, en la guía se procede a hacer una valoración cuantitativa del porcentaje de información que se ha transmitido. Parecerá difícil determinar objetivamente la cantidad de datos que el estudiante proporcione, pero se puede llevar a cabo mediante la esquematización de las ideas, de manera que se pueda realizar un conteo aproximado. Lo valioso de este rubro es que permite al estudiante ver de modo más claro, cuán preciso está siendo en su interpretación, y preocuparse por elevar ese nivel. Los porcentajes que se ofrecen son los niveles ideales que se pueden alcanzar, pero para los principiantes se puede hacer una escala menos exigente o más simple, sin establecer ningún porcentaje.

6. Estrategias: como se indicó anteriormente, en esta sección se especificarán las estrategias a evaluar en cada ejercicio de interpretación. Sólo se deberán incluir aquellas vistas en clase.

7. Sobre los comentarios: este espacio será utilizado para señalar aspectos específicos del desempeño del estudiante. Su objetivo no es enumerar los errores, sino anotar sugerencias que le ayuden a mejorar sus habilidades, e indicar los puntos fuertes del estudiante.

9. Susana Cruces Colado y Ana Ma. Pereira Rodríguez, “Propuesta para la organización didáctica de las clases de traducción general”, eds. Miguel A. Vega y R. Martín-Gaitero, *La Palabra Verída* (Madrid: Editorial Complutense, 1997).

10. Allison B. Lonsdale, *Teaching Translation from Spanish to English* (Ottawa: University of Ottawa Press, 1996).

Conclusión

Los rubros que se han presentado sólo conforman una de las opciones posibles. El objetivo es contar con una guía, de manera que la evaluación sea objetiva, equitativa y que, además, permita su adaptación a las necesidades del curso y de los estudiantes. No se ha establecido ningún tipo de porcentaje con el fin de que sea el evaluador quien decida qué elementos desea incluir en diferentes ejercicios o etapas de aprendizaje de la interpretación, y qué importancia numérica desea dar a cada uno. Por otra parte, es opcional incluir aspectos externos al ejercicio mismo de interpretación. Por ejemplo, si uno de los objetivos del curso es desarrollar técnicas de investigación aplicadas a la interpretación, podemos incluir un rubro que valore si el manejo del vocabulario y la comprensión del texto original denotan una labor de investigación previa adecuada o no. También se puede someter al estudiante a situaciones reales de interpretación, como por ejemplo las interferencias de audio o los ruidos exteriores que dificultan la comprensión, pero no será recomendable evaluarlas de manera formal. Seleskovitch y Lederer exponen claramente que “el propósito de las evaluaciones finales consiste en que el [estudiante] demuestre que puede interpretar, y para ello serán evaluados con base en la competencia lingüística, y la técnica que se evidencie en la prueba”¹¹.

Por último, recordemos que no se debe evaluar por evaluar; esta práctica debe ir más allá y constituir un instrumento que permita “describir el error..., encontrar sus razones y proporcionar ayuda pedagógica”¹² al estudiante para contribuir con su progreso. Al evaluar las interpretaciones, también es imprescindible establecer con claridad el fin último del curso: introducirlos a la interpretación, formar intérpretes profesionales, o darles las herramientas básicas para un desempeño aceptable. Cada uno de estos enfoques determinará la severidad de la evaluación y, por ende, la aprobación del curso.

11. Seleskovitch y Lederer, 211.

12. Paul Kussmaul, *Training the Translator* (Philadelphia: John Benjamins, 1995) 5.

Cuadro 1. Criterios para la evaluación de la interpretación consecutiva

<p>I. Aspectos de voz</p> <p>A. Pronunciación:</p> <p>_____ apropiada</p> <p>_____ necesita mayor monitoreo</p> <p>B. Tono:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ no concuerda con el original</p> <p>C. Volumen:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ muy alto/bajo</p> <p>II. Expresión del mensaje en cada intervención</p> <p>A. Idea inicial:</p> <p>_____ expresa función y/o significado equivalente</p> <p>_____ expresa función y/o significado bastante cercano al original</p> <p>_____ no expresa función o significado equivalente</p> <p>_____ totalmente omitida, no hay continuidad con idea anterior</p> <p>B. Coherencia de ideas:</p> <p>_____ ideas coherentes, fáciles de seguir</p> <p>_____ la mayoría tienen coherencia</p>	<p>_____ ideas no coherentes, indican poca comprensión o distracción</p> <p>_____ imposibilitan seguir el discurso</p> <p>C. Idea final:</p> <p>_____ expresa función y/o significado equivalente</p> <p>_____ expresa función y/o significado bastante cercano al original</p> <p>_____ no expresa función o significado equivalente</p> <p>_____ comprensión incorrecta o adiciones alteran el mensaje</p> <p>III. Toma de notas</p> <p>_____ Eficiente, concisa. No constituye una distracción ni un obstáculo en la interpretación.</p> <p>_____ Excesiva. Se torna un elemento distractor en la comprensión o en la reelaboración del mensaje.</p> <p>_____ Información omitida; no concluye la idea expresada.</p> <p>_____ Insuficiente. No contribuye a evocar el mensaje.</p>
--	---

<p>IV. Contenido del mensaje</p> <p>A. Cualitativo</p> <p>1. Equivalencia del sentido:</p> <p>_____ muy equivalente</p> <p>_____ equivalente en su mayor parte, omisiones o cambios no afectan</p> <p>_____ omisiones de ideas crean un mensaje incompleto o incorrecto</p> <p>2. Registro:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ casi siempre apropiado</p> <p>_____ poco apropiado</p> <p>3. Léxico:</p> <p>_____ amplio, variado</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ regular</p> <p>_____ pobre o incorrecto</p>	<p>4. Sintaxis del discurso:</p> <p>_____ natural en el idioma de llegada</p> <p>_____ mezcla de estructuras naturales y literales</p> <p>_____ predomina la literalidad</p> <p>B. Cuantitativo</p> <p>_____ Completo (entre 90 y 100%)</p> <p>_____ Satisfactorio (entre 80% y 90%)</p> <p>_____ Regular (entre 70% y 80%)</p> <p>_____ Deficiente (menos del 70%)</p>
<p>Comentarios:</p>	

Se puede agregar una sección adicional (V) para incorporar las estrategias específicas de interpretación que el docente requiere evaluar en determinado momento.

Cuadro 2. Criterios de evaluación para la interpretación simultánea

<p>I. Aspectos de voz</p> <p>A. Pronunciación:</p> <p>_____ apropiada</p> <p>_____ necesita mayor monitoreo</p> <p>B. Tono:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ no concuerda con el original</p> <p>C. Volumen:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ muy alto/bajo</p> <p>II. Expresión del mensaje</p> <p>A. Idea inicial:</p> <p>_____ expresa función y/o significado equivalente</p> <p>_____ expresa función y/o significado bastante cercano al original</p> <p>_____ no expresa función o significado equivalente</p> <p>_____ totalmente omitida, no hay continuidad con idea anterior</p> <p>B. Coherencia de ideas:</p> <p>_____ ideas coherentes, fáciles de seguir</p> <p>_____ la mayoría tienen coherencia</p> <p>_____ ideas no coherentes, indican poca comprensión o distracción</p> <p>_____ Imposibilita seguir el discurso</p>	<p>C. Idea final:</p> <p>_____ expresa función y/o significado equivalente</p> <p>_____ expresa función y/o significado bastante cercano al original</p> <p>_____ no expresa función o significado equivalente</p> <p>_____ omitida, no concluye la idea expresada</p> <p>III. Técnica simultánea</p> <p>_____ distanciamiento apropiado del discurso original permite comprender el mensaje y parafrasearlo adecuadamente</p> <p>_____ cercanía excesiva de la interpretación y el original ocasiona literalidad y no permite la comprensión del mensaje</p> <p>_____ lejanía excesiva de la interpretación y el original ocasiona omisión de información e incoherencias</p> <p>_____ comprensión incorrecta o adiciones alteran el mensaje</p> <p>_____ omisiones de ideas crean un mensaje incompleto o incorrecto</p>
---	---

<p>IV. Contenido del mensaje</p> <p>A. Cualitativo</p> <p>1. Equivalencia del sentido:</p> <p>_____ muy equivalente</p> <p>_____ equivalente en su mayor parte, omisiones no afectan</p> <p>2. Registro:</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ casi siempre apropiado</p> <p>_____ poco apropiado</p> <p>3. Léxico:</p> <p>_____ amplio, variado</p> <p>_____ apropiado</p> <p>_____ regular</p> <p>_____ pobre o incorrecto</p>	<p>4. Sintaxis del discurso:</p> <p>_____ natural en la lengua terminal</p> <p>_____ mezcla de estructuras naturales y literales</p> <p>_____ predomina la literalidad</p> <p>B. Cuantitativo</p> <p>_____ Completo (entre 90 y 100%)</p> <p>_____ Satisfactorio (entre 80% y 90%)</p> <p>_____ Regular (entre 70% y 80%)</p> <p>_____ Deficiente (menos del 70%)</p>
<p>Comentarios:</p>	

Se puede agregar una sección adicional (V) para incorporar las estrategias específicas de interpretación que el docente requiere evaluar en determinado momento.